



Tema 31A: **"Hay mucha cosecha, pero pocos obreros."**

Introducción: El título de nuestro estudio de hoy nos lleva al Evangelio según **San Mateo 9:35-10:8**. La compasión de Jesús por las multitudes acosadas y desamparadas era una manifestación de aquel amor divino expresado en reiteradas ocasiones en las Sagradas Escrituras. *Esa compasión nos rescató a nosotros* de entre esa masa de humanidad acosada y desamparada a que pertenecíamos antaño. A sus discípulos Jesús les indicó la necesidad más apremiante de esa gente, el de ser cosechados para el reino de Dios. *Lo que falta es que los obreros para llevar a cabo esa obra son escasos*. El Padre celestial oír nuestra plegaria para aumentar el número de segadores. Prueba de ello es que a continuación Jesús mismo escogió a los doce obreros para la obra. Quienes más tardes se llamaron *"apóstoles"*. Son interesantes los poderes con los cuales fueron habilitados o dotados. *Las instrucciones dadas por Jesús a sus discípulos son aplicables a nuestra misión hoy*. Hemos sido llamados a proclamar, las Buenas Nuevas que los apóstoles proclamaron, porque en realidad *"el reino de los cielos"* se nos ha acercado en la resurrección de Cristo y la venida del Espíritu Santo. Por la gracia de Dios nosotros hemos entrado en él también. *"Lo que ustedes recibieron gratis, denlo gratuitamente"* este ha de ser nuestro lema tanto en nuestra vida en Cristo como en nuestra misión evangelizadora, (1Co. 4:7). Si, pues, todo lo que somos y tenemos es don de Dios, algo que en su amor nos otorgó sin mérito alguno de nuestra parte, *¿podemos responder mezquinamente con los bienes espirituales que hemos recibido gratuitamente ante otros que los necesitan?*

----- Preguntas para la reflexión: -----

Mateo 9:35-36 *"Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, predicando el evangelio del Reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. ³⁶ Al ver las multitudes tuvo compasión de ellas, porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor."*

"Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, predicando el evangelio del Reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. Este versículo resume el ministerio de Jesús en casi las mismas palabras que Mt. 4:23, la introducción al Sermón en el Monte. *Anote los verbos.* Jesús sigue (1) enseñando, (2) predicando, y (3) sanando. Comisiona a los discípulos que sean sus compañeros en esas actividades (Mt. 10:7-8), aunque no les comisiona que enseñen hasta después de la resurrección (Mt. 28:19-20). Por lo tanto, el ministerio de los discípulos sigue y crece naturalmente del ministerio de Jesús. Jesús les define la forma que tomará su ministerio – primero por el ejemplo de su ministerio y segundo, con esta comisión (Mt. 10:7-8). *"Al ver las multitudes tuvo compasión de ellas, porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor."* La palabra para *"tuvo compasión"* es una palabra particularmente fuerte que significa *"entrañas"*. Expresa una compasión que empieza en lo más profundo del ser – hoy la llamaríamos compasión del corazón. Jesús sabe que las muchedumbres se encuentran sin ningún poder – esa es la naturaleza de la oveja – impotente. A las ovejas les cuesta hasta encontrar su propia comida. Ovejas requieren pastor. Sin un pastor, perecen. La observación de Jesús que el rebaño no tiene pastor es una crítica detestable contra los fariseos, que deberían ser sus pastores. **Reflexionemos:** 1.- **¿Qué motivó a Jesús a salvar al perdido?** 2.- El mayor problema relacionado hoy con el evangelismo es la falta de motivación **¿Podría la falta de motivación explicar entonces el por qué los cristianos no buscan activamente salvar a otros?**

Mateo 9:37-38 *"Entonces dijo a sus discípulos: «A la verdad la mies es mucha, pero los obreros pocos. ³⁸ Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.»"*

Jesús miró a esa gente y vio una gran cosecha espiritual (Jn. 4:35-36). La *"cosecha [mies]"* incluye a toda la gente que llegará a la fe por medio del uso que hace el Espíritu de los medios de gracia. Así como la cosecha no puede recogerse por sí misma, estas personas no pueden llegar al reino de Dios por ellas mismas (1Co.2:14; 12:3). **Jesús reconoció el problema.** La cosecha de almas que debe ser recogida es grande, pero los trabajadores que se necesitan para llevarla a cabo son pocos. *"Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies."* La acción está en manos del *"Señor de la mies"* Los discípulos han de *rogar (orar)* por labradores, **pero nuestros instintos, son muy diferentes.** Nosotros oraríamos por grandes maestros – eruditos brillantes – músicos talentosos – administradores sabios – recaudadores eficientes – gente de gran visión – gente capaz. **Jesús, sin embargo, nos pide que roguemos por labradores ordinarios.** Aunque Dios puede utilizar a gente talentosa, la mayoría de la obra del reino la cumplen discípulos ordinarios, casi anónimos, que se encuentran detrás del telón. **Reflexionemos:** 1.- **¿Por qué siempre es insuficiente la cantidad de obreros respecto a la mies?** 2.- **¿Cuántos están llorando porque los frutos no aparecen?** 3.- **¿Por qué molesta este pasaje cuando lo leemos?**

Mateo 10:1-4 “Entonces, llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus impuros, para que los echaran fuera y para sanar toda enfermedad y toda dolencia. ² Los nombres de los doce apóstoles son estos: primero Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés; Jacobo hijo de Zebedeo, y su hermano Juan; ³ Felipe, Bartolomé, Tomás, Mateo, el publicano, Jacobo hijo de Alfeo, Lebeo, por sobrenombre Tadeo, ⁴ Simón, el cananita, y Judas Iscariote, el que también lo entregó.”

Sin la autoridad de Jesús, los discípulos no tendrían ningún poder. Jesús les da autoridad para expulsar espíritus impuros (exorcismo) y curar enfermedades – esto refleja hechos importantes de su propio ministerio (Mt. 4:23; 9:35). Esta misión de sanar, deja claro que el reino de Dios se expresa según el cuidado de la persona entera, y no solo en términos de “salvar almas.” Ahora encontramos los nombres de los doce apóstoles son estos: “primero Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés; Jacobo hijo de Zebedeo, y su hermano Juan; ³ Felipe, Bartolomé, Tomás, Mateo, el publicano, Jacobo hijo de Alfeo, Lebeo, por sobrenombre Tadeo, ⁴ Simón, el cananita, y Judas Iscariote, el que también lo entregó.” (Mateo 10:2-4) Pedro y Pablo eran los apóstoles más prominentes, pero Pablo no se convirtió en discípulo hasta más tarde. Andrés su logro más importante fue acercar a su hermano Pedro a Jesús. Jacobo (Santiago) y Juan. También se les conoce como los Hijos del Trueno (Mr. 3:17), quizá por su temperamento. A menudo, Juan es el hombre acreditado como el autor de los tres libros del Nuevo Testamento. Felipe fue uno de los primeros discípulos de Jesús (Jn. 1:43). Bartolomé es, seguramente, otro nombre para Natanael se encuentra entre los primeros en identificar a Jesús como el Hijo de Dios. Tomás es famoso por dudar de Jesús, pero ha sido acreditado con establecer la iglesia en India. Jacobo (Santiago) también es conocido como Santiago el Menor. Simón el Cananeo, Celador simplemente era celador cuando se trataba de guardar la ley del Tora. Judas, por supuesto, es el que traicionó a Jesús. ¡De tal manera a un grupo pequeño y simple de hombres Jesús les confió el futuro de Su iglesia! **Reflexionemos: 1.- ¿De que autoridad estamos hablando? 2.- ¿Está usted consiente de tener esta misión?**

Mateo 10:5-8 “A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones diciendo: «Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, ⁶ sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel. ⁷ Y yendo, predicad, diciendo: “El reino de los cielos se ha acercado.” ⁸ Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia.”

«Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis ⁶ sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel.” El principio aquí parece ser, “Al Judío primeramente y también al Griego” (Ro. 1:16). Este pasaje también puede reflejar una comunidad judía muy conservadora, que se mantenía solo entre los circuncidados. La restricción de Jesús les prohíbe ir al norte hacia Siria, al este hacia Decápolis, o al sur hacia Samaria. Lo que quiere es limitar su ministerio a Galilea. El propósito de Jesús era concentrar su ataque en Galilea, porque Galilea era la parte de Palestina más dispuesta a escuchar un nuevo evangelio y un nuevo mensaje. **Cualquiera que sea el caso, claramente, la prohibición de Jesús no es permanente.** Pronto, mandará los discípulos a todas partes del mundo (Mt. 28:19-20). “Y yendo, predicad, diciendo: “El reino de los cielos se ha acercado.” ⁸ Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios.” Jesús manda los discípulos a cumplir ciertas obras. **De nuevo, anote los verbos.** Los discípulos han de: (1) **predicar**, (2) **sanar**, (3) **limpiar**, (4) **resucitar**, y (5) **echar**. Pero, **podríamos resumir todos estos verbos como: (I) proclamar y (II) sanar.** El ministerio de sanar no solo ayuda a los enfermos, sino que también saca a relucir el mensaje que “El reino de los cielos se ha acercado.” Ambos Juan el Bautista y Jesús proclamaron, “Arrepentíos, que el reino de los cielos se ha acercado” (Mt. 3:2; 4:17) pero, en sus instrucciones a estos discípulos Jesús no pide arrepentimiento. “de gracia recibisteis, dad de gracia.” Los discípulos recibieron el evangelio como regalo y, ahora, han de dar libremente a los demás. No han de cobrar a la gente por su enseñanza. Sin embargo, v.10 deja claro que sí pueden recibir ofrendas para sobrevivir. Mientras buscamos llevar hoy adelante “La Gran Comisión.” **Reflexionemos: 1.- ¿Qué principios deberán dirigir nuestros esfuerzos? 2.- ¿Ha provisto el Señor algún mecanismo o consejo de tal manera pudiéramos hacer mejor la obra del evangelismo? 3.- ¿Cuándo te ha sorprendido el poder sanador que se te ha dado para bendecir otras vidas?**

Conclusión: La sección final de Mateo 9 nos prepara para lo que sucede en el capítulo 10. Cuando Jesús llevó a cabo su Ministerio en Galilea vio que la gente estaba en gran necesidad física y espiritual. Su Ministerio sirvió para satisfacer estas necesidades y por esto envió a más trabajadores para ayudar a estas ovejas perdidas. El capítulo 10 contiene las instrucciones de Jesús a los apóstoles que él había llamado y que fueron enviados a recoger la gran cosecha de almas. Hoy nosotros vivimos en el tiempo después de la Gran Comisión (Mt. 28). Se nos ha dado la responsabilidad de llevar a cabo un esfuerzo evangelístico universal para reunir tantas almas como sea posible para el reino de Dios.

Oremos: “Todopoderoso Dios, has prometido hacer grandes cosas a través de nosotros. Danos ojos para ver, oídos para oír y manos para hacer tu voluntad por Cristo nuestro Salvador y Señor. Amén.”